

JOSÉ Y ABUELITO

TESOROS DEL VERANO EN LA PLAYA



Created by StorybookU



Jose llegó en verano, con brillo en la piel,
Del norte venía, cruzando el papel.
Cinco años pasaron desde su última vez,
Ver a Abuelito lo hizo saltar de pies.



Abuelito lo abrazó, fuerte y calientito,
Su sonrisa gigante, su corazón bonito.
“Vamos a la playa, muchacho feliz,”
Dijo el abuelo, con una risa sutil.



El mar de Mazatlán brillaba azul y sin fin,
Las olas saludaban con canto sutil.
Jose corrió, soltó carcajada,
El agua besaba su cara mojada.



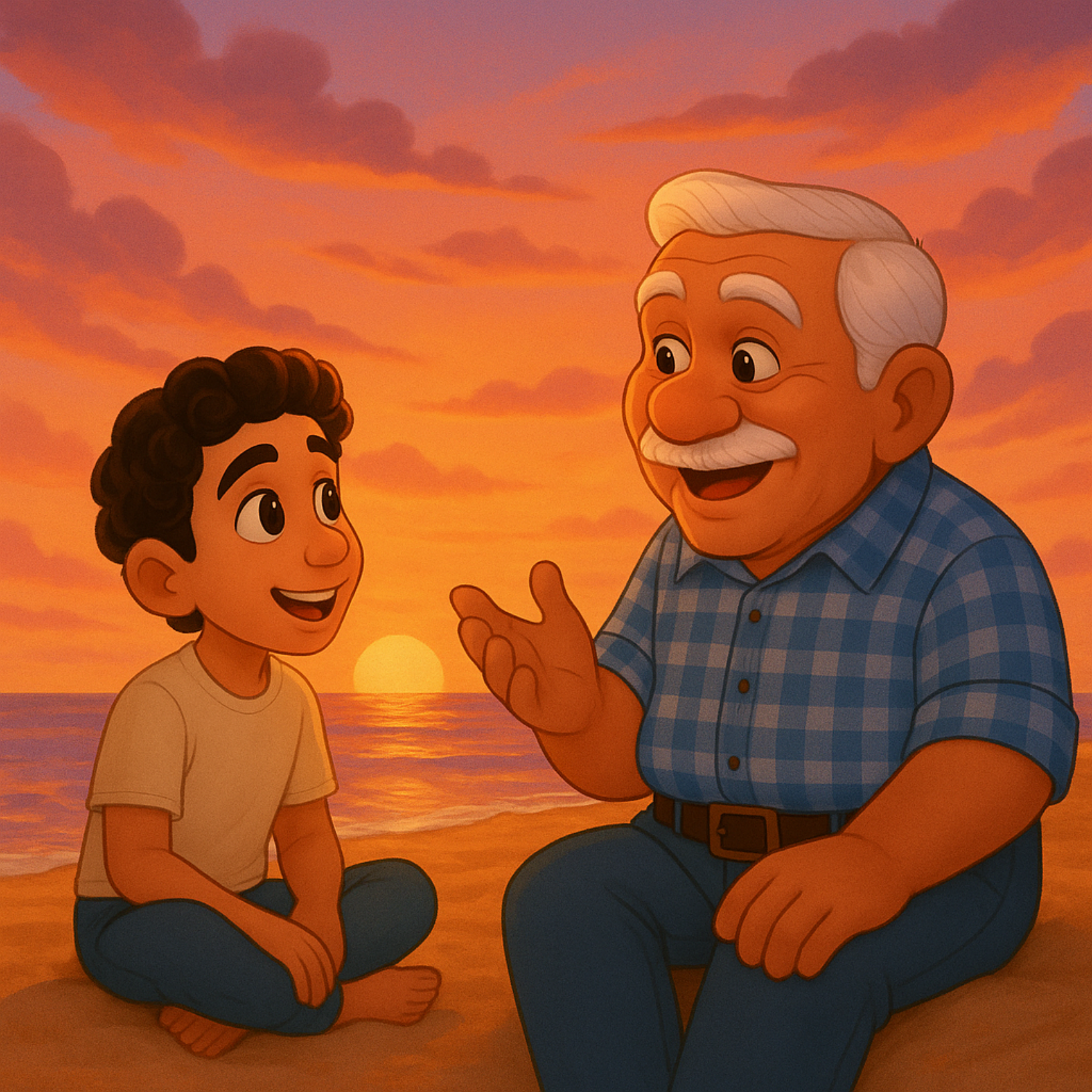
Sandalias volando, dejó en la arena,
Abuelito le seguía, sin ninguna pena.
Juntos se metieron, nadando los dos,
Sintieron el frescor y la fuerza de Dios.



Construyeron castillos de arena dorada,
Jose gritó: "¡Abuelito, mira mi espada!"
El sol sonreía desde el cielo claro,
Jugaban sin miedo, ni regla, ni raro.



Después llegaron a un puesto de comida,
Tacos de pescado, alegría compartida.
Abuelito pidió agua de coco fresco,
Jose lo probó, ¡qué sabor tan honesto!



Sentados mirando la puesta de sol,
Abuelito contó historias de amor.
De chico travieso y de playas lejanas,
Sus palabras volaban ligeras y sanas.



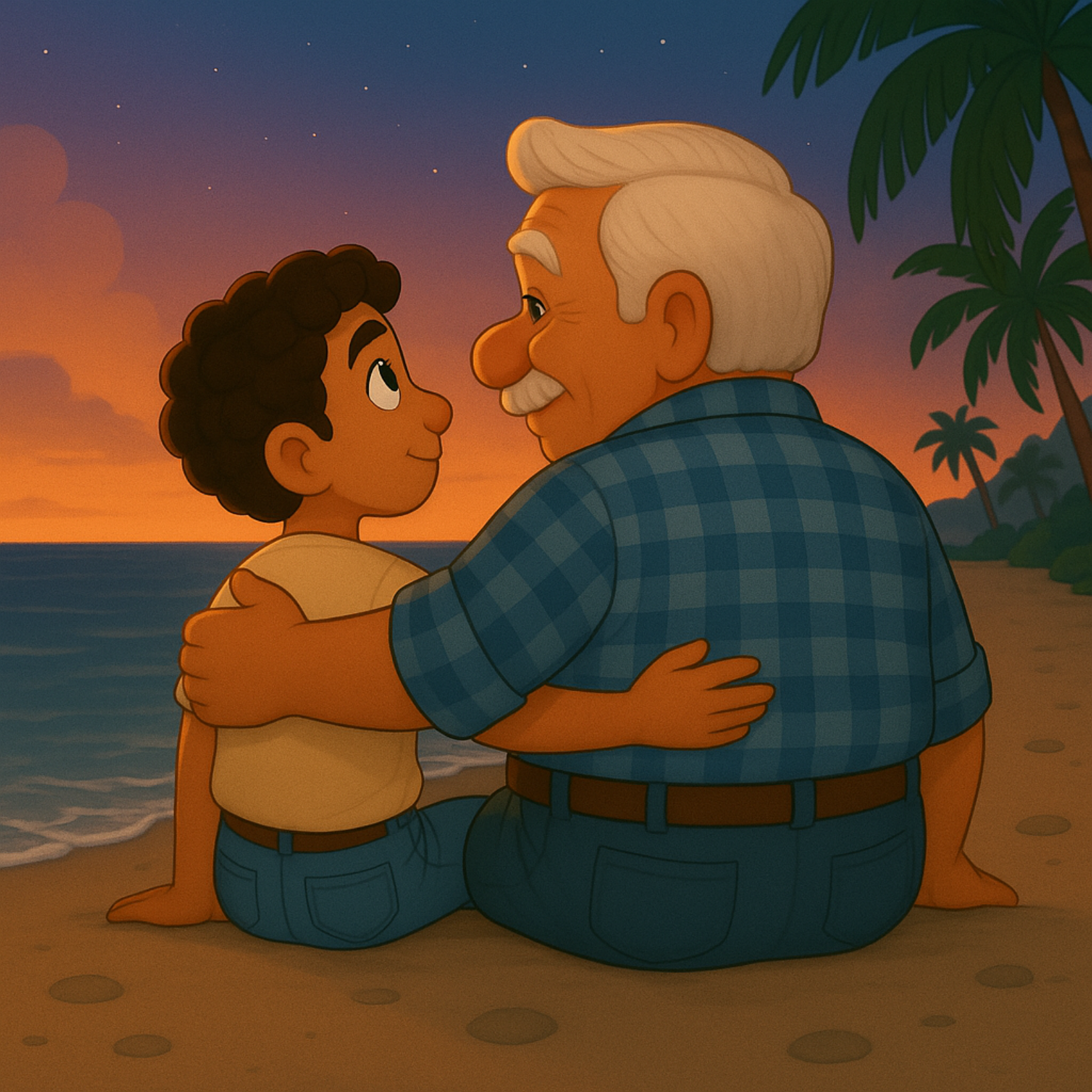
Jose se reía de cuentos divertidos,
Su risa y la brisa bailaban unidos.
Abuelito le guiñó un ojo juguetón,
La tarde moría en canción de gorrión.



Al anochecer, caminaron descalzos,
Las conchas les daban pequeños abrazos.
Jose escuchaba el mar y el corazón,
Sintió la alegría de esa conexión.



Mientras regresaban, callados, tranquilos,
Abuelito murmuró, mirando los hilos:
"Cada momento es un tesoro pequeño,
Guárdalo siempre muy cerca del sueño."



Jose miró al anciano con gran admiración,
"Eso haré, Abuelito, lo guardo en mi canción."
Volvieron a casa llenos de alegría,
Recordando el día, su propia poesía.



El verano se fue, pero nunca el calor,
De momentos vividos en ese rincón.
Jose aprendió a recordar y sentir,
Que la vida se mide en instantes de reír.